

**Análisis comparado de las relaciones comerciales de Argentina y Brasil con
China, 2001-2010: *Una aproximación introductoria***

FRANCISCO URDINEZ^{*}
Universidad de São Paulo

Working Paper
Favor de no citar sin el permiso del autor
12 de septiembre de 2012

^{*} Institute of International Relations – USP, Avenue Professor Luciano Gualberto, 908 - FEA 5 - Room 14 - University City - São Paulo - SP - 05508-010. Email: Urdinez@usp.br .

Agradezco a Fernando Mouron por sus sugerencias y correcciones.

RESUMEN

El siguiente Working Paper se pregunta si las diferencias de tamaño e influencia internacional que existen entre Argentina y Brasil son razones suficientes para que su comportamiento comercial con China sea disímil. El marco temporal escogido es el de la primera década del siglo XXI, durante la cual la proyección internacional como potencia global del gigante asiático se ha cristalizado. Actualmente, ningún analista internacional obviaría a China como un actor fundamental, quizás el más importante, en las relaciones económicas internacionales de los países del Cono Sur de Sudamérica. El trabajo se pregunta sobre la importancia del concepto de *relaciones estratégicas* que ambos, Argentina y Brasil, poseen con China. Luego, un breve *racconto* de las relaciones bilaterales entre Argentina y China, y Brasil y China. En siguiente lugar se indagará si China es una amenaza o una oportunidad para las economías de ambos países, para finalmente reflexionar sobre las implicancias de dicha pregunta.

ABSTRACT

The following Working Paper asks whether the differences in size and international influence between Argentina and Brazil would lead to a dissimilar trade behavior with China. The time frame of analysis is the first decade of the century, during which the global power projection of the Asian giant was crystallized. Currently, international analysts think of China as a major player, perhaps the most important, in international economic relations among the countries of the Southern Cone of South America. This paper studies the importance of the concept of strategic relationships that both Argentina and Brazil, have with China. Then, a brief *racconto* of bilateral relations between Argentina and China and Brazil and China. Next, we consider whether China is a threat or an opportunity for the economies of both countries and finally, reflect on the implications of that question.

LA IMPORTANCIA DE LAS “RELACIONES ESTRATÉGICAS”

Brasil es considerado por el gobierno chino como el primer país en aceptar relaciones estratégicas con China, concretadas durante la visita de Estado del presidente Jiang Zemin a ese país, en noviembre de 1993, en la que las partes llegaron a un entendimiento acerca del establecimiento de “relaciones asociativas estratégicas de mutuo beneficio, estable y de largo plazo”(Oviedo 2006: 391). Once años después, es decir, en el año 2004 la visita de Hu Jintao consolidó la idea de asociación estratégica con Brasil e inició la misma con Argentina.

Por esto mismo, la relación con Brasil estaría en un estadio de mayor madurez que aquella que mantiene China con Argentina, ubicada en la fase inicial de relaciones estratégicas. Según Hu Jintao: “Brasil es el primer país en vías de desarrollo en establecer con China la asociación estratégica, el primer mayor socio comercial chino en Latinoamérica y también el primer país en desarrollo que mantiene con China cooperación de alta tecnología como en proyectos de satélite. Estos ‘primeros’ tienen un significado histórico en el desarrollo de las relaciones binacionales.” (Oviedo 2006: 395).

El peso de liderazgo que ha asumido Brasil en el escenario internacional, su proyección como potencia regional y sus aspiraciones a ganarse un lugar en el Consejo de Seguridad en la ONU conllevan que China preste gran atención al mismo. La formación y desarrollo de las sociedades estratégicas son parte de la estrategia económica global de China hacia el cambio de su imagen internacional, donde no sea vista como una amenaza potencial sino como un posible socio.

Si bien se suele considerar a Argentina y a Brasil como los dos “grandes de Sudamérica” es necesario aclarar las enormes divergencias entre ambos países, las cuales quedan reflejadas en sus números. Brasil representaba en 2010 casi el 50% de la población de Sudamérica con sus 192 millones de habitantes, y su PBI es más del 53% del sudamericano de acuerdo a datos del FMI. Además, en el año 2010 su monto de exportaciones representó el 39% del total de las exportaciones de los países sudamericanos. Por su parte, la economía de Argentina era en 2010 casi cinco veces más pequeña que la brasilera con solo el 10,5% del PBI sudamericano, una población de 41 millones de habitantes y un volumen de exportaciones que representaba el 13% del total. Como podemos observar en la Figura 1 en 2001 Brasil tenía in PBI unas dos veces mayor al argentino, mientras que para el año 2010 esa brecha había crecido a 5,6 veces. El PBI argentino creció 37% durante la década estudiada, mientras que el brasilero 277%.

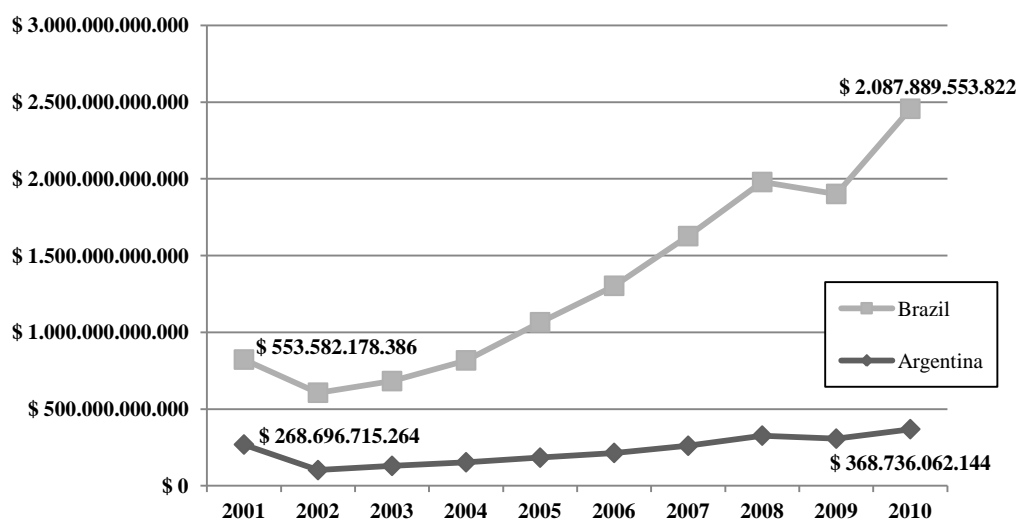


FIGURA 1. Evolución del PBI de Brasil y Argentina entre 2001 y 2010. Fuente: WB Data.

Además de las grandes divergencias en los tamaños de las dos economías, algunos autores encuentran diferencias en las políticas de exportación abordadas por cada uno de los países. Tal como afirma Oviedo, referente en la temática, “[...] mientras en Brasil asoma la tendencia a diversificar y agregar valor a sus productos exportables, Argentina sigue como país monoexportador de soya y derivados” (Oviedo 2006: 399). A pesar de ello, al hacer un análisis de las ventajas comparativas reveladas (RCA por sus siglas en inglés) se puede observar que ambos países son intensivos en tierra, es decir, competitivos en producción de *commodities*. Si se considera el Anexo 1 veremos que los productos exportados durante toda la primera década del siglo son en su mayoría bienes primarios y derivados.

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Promedio
Madera y derivados	-2,6	-4,5	-3,5	-2,3	-2,4	-1,8	-2,0	-2,1	-1,9	-1,8	-2,5
Cueros	2,8	5,8	4,9	5,1	4,3	3,9	3,6	2,4	2,6	2,3	3,8
Químicos	-9,3	-24,2	-22,9	-20,3	-17,0	-16,4	-17,4	-16,5	-11,8	-12,8	-16,9
Alimentos Procesados	7,6	24,2	26,1	26,4	24,0	24,8	28,5	30,2	21,6	20,8	23,4
Textiles	-0,7	-2,5	-4,4	-3,2	-2,9	-3,0	-2,7	-2,6	-2,2	-1,7	-2,6
Minerales y Petróleo	11,8	23,7	21,7	20,6	17,4	16,8	5,9	-3,4	4,6	1,5	12,1
Manufacturas Básicas	-5,0	-8,7	-11,3	-8,9	-7,6	-6,5	-5,0	-7,5	-8,0	-8,9	-7,7
Maquinaria no electrónica	-1,1	-2,2	-2,2	-2,3	-2,1	-2,0	-1,9	-1,9	-1,9	-1,8	-1,9
Alimentos Frescos	30,2	71,3	74,1	71,0	69,3	65,2	71,4	74,1	59,7	66,1	65,2
Manufacturas varias	-0,5	-1,7	-1,8	-1,6	-1,9	-1,9	-1,9	-1,8	-1,8	-1,7	-1,6
Equipamiento de Transportes	-2,4	-12,1	-14,8	-18,9	-16,9	-13,8	-12,9	-14,1	-8,3	-11,0	-12,5
Vestimenta	-2,8	-7,3	-6,0	-4,4	-3,8	-3,7	-3,4	-3,5	-3,9	-3,0	-4,2
Componentes eléctricos	-2,5	-6,3	-5,9	-5,0	-4,6	-4,6	-4,1	-3,8	-4,2	-3,9	-4,5
IT y Electrodomésticos	-25,2	-55,3	-53,8	-56,5	-56,0	-56,9	-54,7	-49,6	-43,5	-44,2	-49,6

FIGURA 2. Ventajas relativas de Argentina por sector (Datos de ITC DB, concepto de Dos Santos y Zignago, 2010)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Promedio
Madera y derivados	5,0	5,5	6,4	6,3	4,9	4,4	4,1	3,7	2,9	3,0	4,6
Cueros	1,3	1,6	1,5	1,5	1,2	1,4	1,3	0,9	0,5	0,6	1,2
Químicos	-11,1	-12,4	-13,7	-15,7	-12,2	-10,1	-11,0	-13,3	-9,9	-8,8	-11,8
Alimentos Procesados	4,7	5,7	6,3	6,4	5,5	5,6	5,9	6,5	4,6	3,3	5,5
Textiles	-0,6	-1,1	-0,9	-0,9	-0,7	-1,0	-1,0	-0,9	-0,9	-1,0	-0,9
Minerales y Petróleo	-0,1	2,5	2,2	-1,5	0,8	0,9	1,5	2,9	7,3	9,3	2,6
Manufacturas Básicas	-2,3	-3,1	-3,4	-3,8	-3,8	-3,1	-0,7	-3,9	-3,3	-4,0	-3,1
Maquinaria no electrónica	-0,3	-0,6	-0,4	-0,6	-0,5	-0,4	-0,5	-0,4	-0,1	-0,1	-0,4
Alimentos Frescos	20,3	21,0	23,4	27,8	24,1	22,3	21,5	24,8	23,1	21,6	23,0
Manufacturas varias	0,4	0,4	0,1	0,3	0,1	-0,1	0,1	0,1	0,0	-0,1	0,1
Equipamiento de Transportes	5,4	4,5	7,9	7,6	5,7	3,7	3,5	2,2	-2,2	-2,2	3,6
Vestimenta	3,4	2,5	1,9	1,6	0,8	0,4	0,4	0,4	-0,2	-0,1	1,1
Componentes eléctricos	-3,2	-3,7	-4,1	-4,6	-4,3	-4,0	-3,7	-3,6	-3,2	-2,9	-3,7
IT y Electrodomésticos	-22,9	-22,9	-22,8	-24,4	-21,5	-19,9	-19,0	-19,5	-18,7	-18,6	-21,0

FIGURA 3. Ventajas relativas de Brasil por sector (Datos de ITC DB, concepto de Dos Santos y Zignago, 2010)

Mucho se ha discutido, incluyendo a la prensa, respecto al potencial del mercado chino para la expansión de las economías no sólo del Mercosur, sino de América Latina toda. Entre 2000 y 2008, las exportaciones latinoamericanas se multiplican por 10,8 y las importaciones provenientes de China se ampliaron en 10 veces. El boom de *commodities* hace que las exportaciones latinoamericanas presenten un crecimiento explosivo entre 2000 y 2005, del 45% anual, que se atenúa a un 18% entre 2005 y 2008 (RedLat, 2010:121). El crecimiento de la economía china fue acompañado de un aumento de las exportaciones de productos de origen industrial hacia América Latina y una creciente importación de productos primarios, abriendo la brecha del saldo comercial.

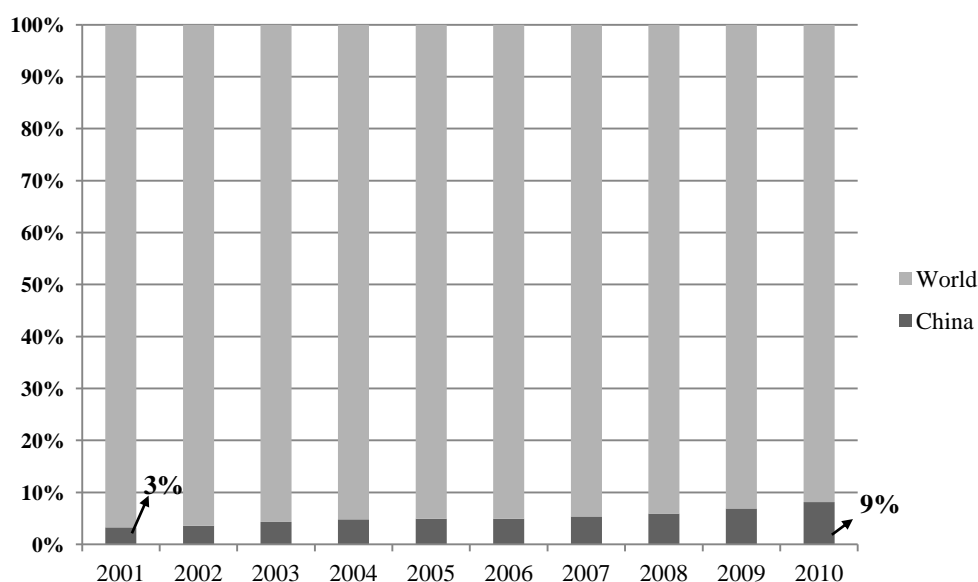


FIGURA 4. Evolución de la demanda de commodities por parte de China como porcentaje del total mundial, 2001 – 2010. Fuente: ITC

Para comprender este crecimiento y su actual proyección internacional, es fundamental dar cuentas del profundo cambio que se ha suscitado hacia el interior de China. El proceso de las reformas hacia un modelo capitalista comenzó a principios de la década de los '80, transformándose en el proceso de desarrollo más exitoso registrado en el siglo XX desarrollado por una economía emergente.

Según un Estudio Regional para el Sudeste Asiático y China de ProArgentina (ProArgentina 2005), se puede identificar cinco etapas en este proceso, empezando por el período comprendido entre 1978 y 1984 en el cual se da la descentralización de la agricultura a nivel micro, un aumento de los precios agrícolas y la autorización a los pequeños productores a retener utilidades. La segunda etapa, entre 1984 y 1988, comprende una liberalización parcial del sistema de precios y salarios, introducción de impuesto a las empresas y el desmantelamiento del sistema bancario único. A su vez se autoriza a catorce ciudades del este a comerciar con el exterior y a recibir Inversión Extranjera. La tercera etapa se ubicaría entre 1988 y 1991, período marcado por inestabilidad macroeconómica, la cual se manifiesta en inflación de dos dígitos, recesión y aumento de la deuda pública, que llevan a detener el proceso de reformas. La cuarta etapa, entre 1992 y 1998, se caracterizó por una revitalización de la reforma y el PC chino adhiere formalmente a la idea de transformar a China en una economía socialista de mercado. Durante estos seis años se reestructura el sistema financiero y se reducen en un 50% los empleos en las empresas públicas. La quinta y última etapa de reformas se da entre 1998 y 2002 donde se globaliza la economía del gigante asiático y se profundiza la apertura comercial y financiera.

Desde este momento la tasa de crecimiento promedio ha sido del 8% anual y se sostuvo pese a la Crisis Asiática (creció 7,1% en 1998 y 7,8% en 1999). Desde 1979 el PBI nominal creció de U\$S 26.000 millones a 1.400.000 millones, mientras en ese período el PBI per cápita creció de U\$S 266 a U\$S 4300 en 2010, según datos del FMI. La crisis financiera internacional no fue lo suficientemente fuerte como para comprometer ese crecimiento sostenido durante el año 2008, que sostuvo un promedio del 9% (CEI 2009). Según datos de la OCDE, se estima que para el año 2020 China doblará el tamaño de su economía en términos relativos, con respecto a 2010.

	2002	2010	2020
China	12.7	21.1	40.1
América Latina	7.9	7.9	8.0

FIGURA 5. Porcentaje del PBI mundial (%). Fuente OCDE.

Para comprender la proyección de la economía China, resulta clave tomar el ingreso a la Organización Mundial de Comercio considerando este hito como uno de los propulsores de la expansión económica del país. Considerando sólo el área comercial, “después de la apertura de la

economía china y la reducción de los controles sobre sus exportaciones e importaciones, su comercio exterior con Brasil y Argentina creció a un ritmo sostenido, que se aceleró en la década de 1990, cuando China llevó a cabo una serie de reformas comerciales que incluyeron significativas reducciones de las barreras arancelarias.”(ICTSD, 2007:1).

RELACIONES BILATERALES COMERCIALES ENTRE ARGENTINA Y CHINA

En lo que respecta a las relaciones con Argentina, la diplomacia bilateral comenzó a desarrollarse a partir del año 1945², lo cual permite que la relación sostenida por tantos años facilite el intercambio comercial y la expansión de diversos sectores en el mercado chino, aunque por motivos de extensión del trabajo nos remitiremos a los últimos 30 años de la relación comercial.

En la década del `80 la cooperación económica y comercial acercó a ambos países, potenciada por los convenios de 1977 (Convenio Comercial) y 1978 (Acuerdo Sobre Exención Recíproca de Impuestos a las Empresas de Transporte Marítimo, posteriormente el Convenio sobre Transporte Marítimo y el Acuerdo Sobre el Registro de Marcas Comerciales).

Durante los `80 el eje de cooperación Sur-Sur, el reconocimiento de soberanía argentina sobre Malvinas por parte de China, la ruptura de lazos de Argentina con Taiwan y la firma de un amplio número de acuerdos durante el gobierno de Alfonsín tanto en materia económica así como también en el área cultural, de investigación y científica, ayudaron a estrechar los lazos políticos entre ambos países.

Los `90 se caracterizaron por un aumento de los volúmenes exportables, que dejaron a lo largo de toda la década un saldo negativo para Argentina. Cabe destacar que Carlos Saúl Menem fue el primer presidente occidental en visitar China luego de la tragedia de Tiananmen, lo que tuvo un fuerte valor simbólico. Posteriormente se firmó en 1992 un Convenio para la Promoción y Protección Recíproca de Inversiones y un Acuerdo para Promover la Formación de Empresas Binacionales.

Ya dentro del periodo de tiempo estudiado en este trabajo, la acción que ayudó a la mantención de las relaciones chinas con Argentina fue el voto positivo de esta última al ingreso de la RPCh a la OMC, cuyas negociaciones fueron llevadas a cabo durante la presidencia de Fernando De la Rúa en el año 2000.

² A fines de mayo de dicho año para ser precisos, el cual no debe ser confundido con el tratado de Amistad suscripto entre ambos países el 10 de febrero de 1947. Para ello ver Oviedo (2008).

Luego de la crisis argentina la balanza comercial con China mejoró notablemente, y durante la presidencia de Néstor Kirchner en 2004 se formaliza la visita de Hu Jintao al país, como parte de una gira política que también incluía a Chile, Brasil y Cuba. Kirchner retribuyó la visita con un viaje en el segundo semestre de 2004 a la RPCh y de la que nació el Memorando de entendimiento entre la República Argentina y la RPCh sobre cooperación en materia de comercio e inversiones (La Nación, 2004).

Bajo estas negociaciones, se logra que la República Argentina apoye el ingreso de China a la OMC a través de un acuerdo firmado en marzo de ese año recibiendo concesiones recíprocas. Entre las mismas, se puede mencionar el aumento de cuotas para el ingreso de productos argentinos en ese país como así también una disminución de aranceles que aumentó la facilidad con que Argentina insertaba sus productos agrícolas en ese mercado. Como explica Oviedo, la contraparte promete por medio del Memorando de 2004 que “el valor anual de las exportaciones argentinas se incremente sobre el nivel actual, al menos en cuatro mil millones de dólares en un período de cinco años” (Memorando 17 de Noviembre de 2004). Pero esta cláusula implica que la RPCh logró “vender futuro” a cambio de algo concreto como fue el reconocimiento de economía de mercado. Esta cláusula por su parte, no hace más que reafirmar el modelo agroexportador argentino por el cual la proyección del aumento de los volúmenes exportados a la RPCh se concentraban en el complejo sojero.

Es a partir del año 2002 cuando el comercio exterior bilateral comienza a incrementarse en forma vertiginosa. Esto se vio favorecido por haberse posicionado como tercer productor mundial de soja, codiciada por el mercado chino. De todas maneras este producto no posee gran estabilidad por dos factores, el primero la necesidad de realizar rotación de cultivos y también por las periódicas crisis económicas argentinas.

Durante el 2008, el valor de las exportaciones argentinas a China fue de U\$S 6.390 millones, que representa un aumento del 24% respecto al año 2007, mientras que las importaciones totalizaron U\$S 7.104 millones (crecieron 39%). En consecuencia, el saldo comercial fue negativo en U\$S 714 millones, constituyendo el máximo histórico hasta esa fecha (CEI 2009). China fue el segundo socio comercial tanto como destino de las exportaciones como origen de las importaciones, en ambos casos, detrás de Brasil y antes de Estados Unidos lo que refleja la importancia que ha cobrado este mercado para la economía nacional.

Sin embargo (Ver Anexo 1), el complejo sojero concentró el 79% de las exportaciones a China donde los diez primeros productos exportados reflejan el poco valor agregado (aceites crudos de petróleo, cueros y pieles bovinas, frutos de mar, minerales de cobre, tabaco, trozos y despojos de gallos y gallinas) de las exportaciones argentinas y la afirmación citada anteriormente de Oviedo

respecto a que Argentina parece reafirmar su modelo agroexportador sin buscar alternativas y desarrollo de nuevos mercados. Por todo esto, el principal rubro exportado al mercado chino fue Productos primarios, con ventas por U\$S 3.760 millones y una participación de 59%.

Con la intención de expandir la canasta de bienes exportables fue abordada la visita de Cristina Kirchner a China en el año 2010. La presidente visitó China con el objetivo de negociar el levantamiento a las barreras sobre el aceite de soja, y como contrapartida ofrecer la compra de equipamiento ferroviario por \$13 mil millones de dólares. La delegación argentina se integraba además por 70 empresarios nacionales que partían en la búsqueda de cerrar negocios con el gigante asiático. Ambos países se enfrentan claramente a situaciones diferentes unos de otros, en tanto que en 2010 para China la Argentina representaba su mercado de exportación número 44, y número 26 de importaciones, mientras que para Argentina, China era el segundo socio comercial en importancia, luego de Brasil (Mertnoff 2010). La participación de la RPCH en el comercio exterior de Argentina ha crecido significativamente, pasando de representar un 4%, a un 9% entre los años 2000 y 2009 respectivamente (Ingramo 2010), lo que aumenta la dependencia sobre ese mercado que, en principal medida, se sostiene sobre el mercado de la soja.

A modo de conclusión de la sección, si observamos la evolución del saldo comercial durante la década analizada vemos que desde el año 2008 el déficit comercial ha aumentado revertiendo la tendencia positiva que tuvo la Argentina durante la primera parte de la década. Gran parte de éste déficit tiene que ver con un aumento notable de las importaciones provenientes de China entre el año 2007 y 2008.

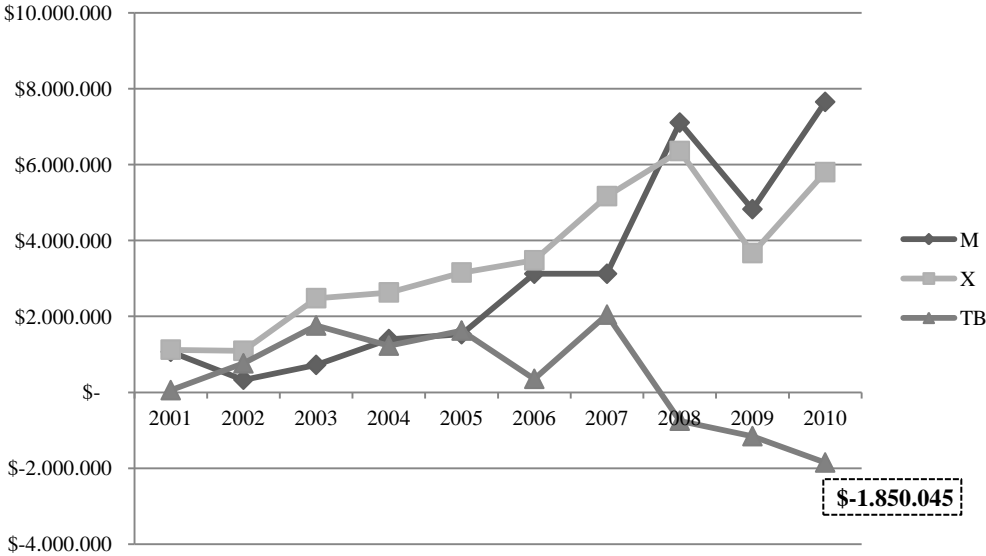


FIGURA 6. Balanza comercial de la Argentina con China (en miles de dólares). Fuente: ITC

RELACIONES BILATERALES COMERCIALES ENTRE BRASIL Y CHINA

En su libro “*La identidad internacional de Brasil*” Celso Lafer ubica a su país entre los *monster countries* del siglo XXI. Este concepto tomado de Kennan da cuentas de países cuyas economías se encuentran entre las ocho más grandes del globo, pero que también por su población y su extensión territorial se encuentran entre las primeras posiciones a nivel global. Relacionado a este concepto se encuentra el grupo BRIC acuñado por Goldman Sachs, cuyas proyecciones colocan a Brasil entre las ocho economías más importantes del mundo para 2050, en la cuarta posición con un PBI de U\$S 11.360.000 millones detrás de China, Estados Unidos e India respectivamente (Goldman Sachs, 2007).

La diferencia entre Brasil y Argentina radica, por un lado, en el tamaño de su economía y las dimensiones territoriales y poblacionales. Por otro lado, la industria nacional brasileña es más fuerte que la argentina, y los miedos respecto a la competencia cada vez mayor de productos importados del gigante asiático se ha hecho sentir desde los sectores industrialistas, sobre todo la poderosa FIESP, la cual reúne 131 sindicatos patronales y representa al 42% del PBI nacional³.

En lo que respecta a las relaciones bilaterales comerciales resulta necesario repasar ciertas fechas que resultan clave: En 1961, el vice-presidente João Goulart viaja a China encabezando una misión comercial con el objetivo de ampliar las alianzas comerciales entre los dos países. El viaje es parte de la estrategia iniciada con la política exterior independiente en el gobierno de Quadros. Durante esta visita, el representante de Brasil dijo a la intención de establecer una asociación con China y su simpatía a la idea de China de ser admitido en la ONU.

El 15 de agosto de 1974, la República Popular China y la República Federativa del Brasil establecieron relaciones diplomáticas. Desde entonces, las visitas recíprocas de alto nivel han sido frecuentes. La visita del Presidente Jiang Zemin al Brasil en 1993 y la visita del Presidente Cardoso a China en 1995 promovieron en particular el desarrollo de las relaciones de asociación estratégica entre los dos países.

Sin embargo, así como en Argentina se iniciaron relaciones diplomáticas mucho después de que se iniciaran verdaderamente las relaciones entre ambos países, es necesario hacer una aclaración. El establecimiento de relaciones diplomáticas entre Brasil y la República de China tiene como fecha oficial el 15 de agosto de 1974. Sin embargo, el 9 de mayo de 1945 marca la entrada en vigor del Tratado de Amistad, por medio del Decreto N° 18380 (Ministério das Relações Exteriores do Brasil 2011).

³ Para un excelente análisis del caso ver Dos Santos, E y Zignago, S (2010).

Las relaciones sino-brasileras desarrolladas en la década del '80 se destacaron por el establecimiento de un aparato político institucional que condujo a la firma de veintitrés acuerdos bilaterales, enfocados especialmente en acuerdos de ciencia y tecnología, generación de energía (nuclear principalmente) cooperación cultural y educacional y creación de consulados (Leite 2009: 8).

Debe tenerse en cuenta que la base para la firma de tales acuerdos se remite a la década anterior, donde ambas potencias manifestaron su interés de cobrar un rol protagónico en la escena internacional. Entre el 4 y el 7 de marzo de 1980 se lleva a cabo la primera reunión de la Comisión Mixta sino-brasilera en Pekín. La misma tenía como temática principal la presentación de propuestas para el desarrollo de las relaciones comerciales entre Brasil y China. A partir de este momento se observa un aumento importante en las relaciones comerciales entre ambos países.

A partir de 1983 se revierte el existente saldo comercial negativo con China, gracias a la participación intensiva de la minería y del sector siderúrgico brasilero. A su vez esta fue una importante contribución para el salto industrial que dio China. El sector siderúrgico respondió, según datos del MDIC (Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior), por el 44% del total exportado de Brasil hacia China hasta 1984. Luego esa importancia relativa se incrementó aún más entre 1985 y 1990 cuando osciló entre el 46,8% y el 78%.

Los eventos de la Plaza de Tiananmen afectaron la imagen de China frente al mundo, y como ya se ha mencionado, el presidente argentino Menem fue el primer presidente occidental en visitar el país luego de esos hechos. Hacia inicios de la década, bajo el mandato del presidente Collor, se asume una nueva política de inserción internacional alineado con las políticas del "Consenso de Washington" y con la inclusión de Brasil en el mercado global. Durante la década del '90, el volumen del comercio bilateral aumenta en más del 300% entre 1990 y 1999 con picos entre 1995 y 1997. Sin embargo, el saldo comercial se volvió negativo para Brasil a mediados de década, primero afectada por la Crisis del Tequila y luego por la crisis brasilera en 1999.

Al respecto de la mención al aumento sostenido del volumen comercializado a lo largo de la década del '90, debe aclararse que dicha tendencia se acrecentó luego de la crisis brasilera de 1999, tornándose China en el segundo mayor socio económico de Brasil, por detrás de los EEUU. Según datos de la Cámara Brasil China, entre 1998 y 2008 las exportaciones de Brasil a China crecieron un 1700%, y desde marzo de 2009 China ya era su principal socio comercial de Brasil con un volumen de exportaciones de US\$ 16403 millones (Cámara Brasil China 2009). La cámara afirma que si bien desde la crisis financiera internacional de 2008 los commodities han sido importantes, Brasil está llevando adelante políticas de colocación de productos de los siguientes sectores: alimentos y bebidas, máquinas y equipamientos, construcción civil, moda de alto lujo,

y algunos más con aún mayor potencial como aviones e partes de aviones, productos metalúrgicos y componentes de calzados.

Actualmente Brasil ocupa un papel de relevancia para el mercado chino, y ya en 2004 los datos eran sorprendentes. Para aquel año el volumen exportado a China representaba aproximadamente el 42% de las exportaciones Latinoamericanas (Freitas Barbosa y Carmago 2006: 4). El interés que China demostró en Brasil cuando en 1993 la visita de Jiang Zemin dejó sentadas las bases de la relación estratégica más importante para China en Sudamérica se ha reafirmado en lo que va del siglo XXI. Brasil recibió en cuatro ocasiones visitas relevantes para las relaciones bilaterales: En 2001, cuando recibió al presidente Jiang Zemin, en 2004 al presidente Hu Jintao, en 2005 al vicepresidente Zeng Qinghong y al presidente Hu Jintao en 2010 en el marco de la segunda cumbre del BRIC, en Brasilia. A su vez, en 2004 Brasil envió una comitiva a China encabezada por el presidente Lula Da Silva, y acompañada de nueve ministros y cuatrocientos empresarios. En el año 2009 Lula volvió a visitar China, y en aquella oportunidad se firmaron 13 acuerdos de cooperación en hidrocarburos, equipamiento, financiación, ciencia, espacio, materia portuaria, productos agropecuarios, entre otros (China Daily 2009). Lula planteaba en aquel entonces que para el año 2009 China se había convertido en el principal socio comercial de Brasil, y era hora de explorar el potencial de la inversión directa entre ambos socios.

China fue el mayor socio comercial de Brasil en el 2009 y en el 2010 y el comercio bilateral superó los 56.000 millones de dólares. Ese mismo año, China se convirtió además en el mayor inversionista de Brasil (Xinhua 2011). En 2011, a poco de haber asumido la presidencia, Rousseff visitó a su gran socio económico. La nueva presidente remarcó la importancia de profundizar la relación estratégica iniciada en 1993 y Hu destacó como la cooperación estratégica China-Brasil se ha convertido en un ejemplo de la cooperación Sur-Sur.

Al contrario de lo observado con Argentina, si observamos el balance comercial de ambos países podemos notar que Brasil tuvo desde 2008 superávit comerciales con el gigante asiático, que llegó en 2010 a más de 5 mil millones de dólares. Mientras Argentina no pudo recuperar su superávit comercial luego de la crisis financiera global, Brasil parece haberse beneficiado notablemente de un nivel de exportación que prácticamente duplicó su volumen entre 2008 y 2010.

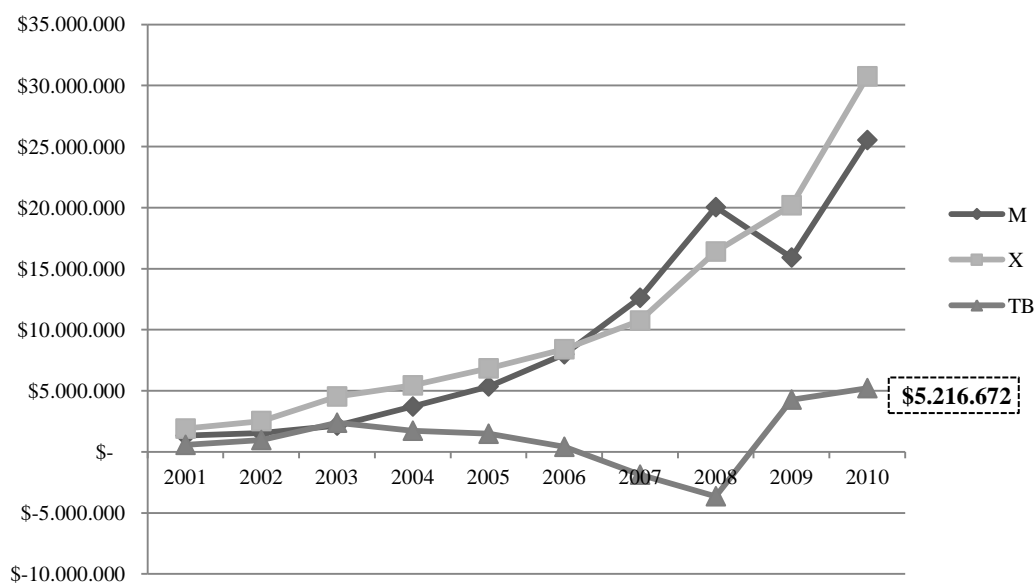


FIGURA 7. Balanza comercial de Brasil con China (en miles de dólares). Fuente: ITC

ENTRE EL MILAGRO CHINO Y EL MIEDO AL DRAGÓN

Numerosos trabajos consideran a China o una gran oportunidad, o una monstruosa amenaza para la región⁴. Se trata de un vaso mitad lleno y mitad vacío, según se mire la cara de las exportaciones, o la cara de las importaciones. Tal es el caso para Argentina cuanto para Brasil, países que se han beneficiado enormemente de la venta de *commodities*, pero cuyos sectores industriales sienten la amenaza de las importaciones industriales. Es importante generar un diálogo franco al respecto para avanzar hacia una relación comercial menos cargada de represalias.

Durante la visita a Sudamérica de Hu Hintao en 2004, los memorandos firmados por Argentina y Brasil –Memorando de entendimiento entre la República Argentina y la República Popular China sobre cooperación en materia de comercio e inversiones— reconocieron a China como economía de mercado. Sin embargo, como puede observarse en la figura siguiente, la utilización de medidas anti-dumping no decreció a partir de 2004 y, al contrario, se acrecentó. Ni Argentina ni Brasil han regulado dicho reconocimiento en su legislación interna, por lo que no ha pasado de ser una mera resolución formal. Dicha situación ha llevado a la constante queja del gobierno chino.

⁴ Ver Freitas Barbosa (2011), Leon-Manriquez (2006), Blázquez-Lidoy *et al.* (2006) y Mesquita Moreira (2006).

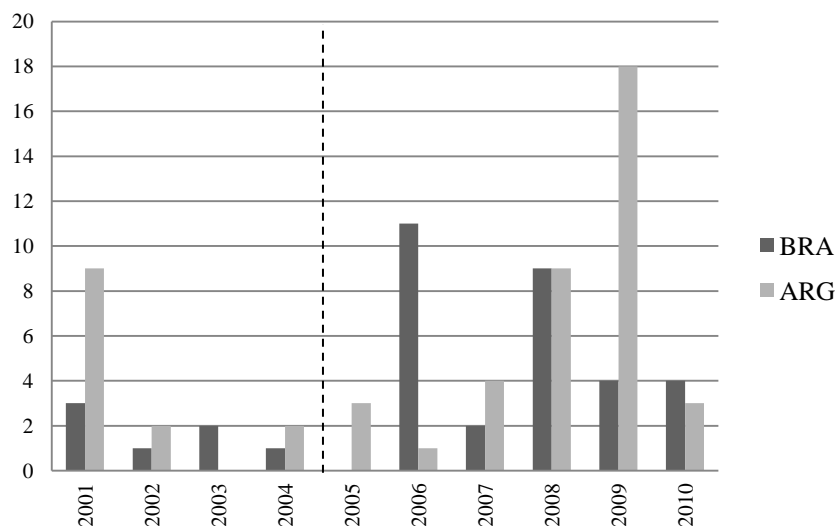


FIGURA 8. Número de medidas antidumping iniciadas contra productos chinos por año. Fuente: GAD

Mesquita y Moreira (2006) se pregunta si existe futuro para las manufacturas en Latinoamérica, y para intentar responder a dicha pregunta identifica cuatro factores que vuelven a China un formidable desafío para los sectores manufactureros de la región. El primero de ellos tiene que ver con la *dotación factorial*, o lo que él llama de “desafío Heckscher-Ohliano”, el cual tiene que ver con las enormes ventajas comparativas que China posee en la producción de bienes intensivos en trabajo. Esto no completa la historia, ya que la combiación de regiones tales como Shanghai, que posee un PBI per cápita de US\$ 5600 con Gizhou, con un PBI per cápita de US\$ 435 tiene el potencial de desafiar a las economías latinoamericanas tanto en la produciión de bienes intensivos en capital como en trabajo.

En segundo lugar, un desafío “Ricardiano”, que se vincula no con la dotación factorial, pero con la *productividad*. La evidencia disponible indica que la productividad laboral ha crecido mucho más rápidamente en China que en Latinoamérica. De hecho, es un verdadero outlier en términos de la gran sofisticación de sus exportaciones: su canasta de bienes exportables es la de un país con un PBI per cápita tres veces mayor que el que tiene realmente (Rodrick, 2006).

Tercero, una razón de *escala*. China es el país más poblado del mundo, posee un área que es un 15% mayor que la de Brasil y una economía de US\$ 1,6 billones de dólares (2004) que representaba aproximadamente todo el tamaño de Latinoamérica.

Finalmente, identifica al *rol del gobierno chino* como el cuarto desafío. Lo primero que resalta es que no se habla de un solo régimen político, sino una combinación de regímenes que además articula firmas locales. Las mismas responden por cerca de la mitad de las exportaciones totales del país y cerca del 80% del valor agregado industrial, y se han visto favorecidas por numerosas iniciativas gubernamentales, tales como: (a) una “ilimitada” oferta de crédito, provista por la banca estatal, a tasas bien por debajo del costo de oportunidad del capital; (b) un sistema de innovación

nacional financiado públicamente; (c) regulación laxa de derechos de propiedad intelectual, que ha reducido el costo de imitación y de absorción de conocimiento extranjero; (d) el acceso directo de las firmas estatales a los cofres del tesoro y; (e) grandes beneficios fiscales y financieros a aquellas compañías llamadas “campeonas nacionales”⁵. Éste último factor es examinado con mayor profundidad por Dani Rodrik en su trabajo “*What’s so special about China’s exports?*” en el cual él afirma que mucho más que las ventajas comparativas o el tamaño del mercado, el factor clave para el éxito exportador de China fue el rol gubernamental (Rodrik, 2006).

CHINA, ¿SALVACIÓN O CONDENA?

Si se analiza la estructura del comercio exterior entre China y América Latina en su conjunto se observa una imagen clara: se exportan *commodities*, y se importan bienes industrializados. Argentina y Brasil no son una excepción en ésta imagen. Sin embargo, ver a China como salvación o condena no facilita el análisis en verdad. Como el dios romano Jano, posee dos caras y ambas deben ser tenidas en cuenta.

El Mercosur como bloque está sumamente deslegitimado, y sus países miembros no pueden encontrar dentro de su seno un proyecto de políticas que les permita el ingreso a los mercados asiáticos con mayor solidez. Es por esto mismo que Brasil y Argentina no pueden negociar en su seno acuerdos conjuntos con China, algo que sería sumamente positivo partiendo de que ambos países han sido reconocidos como socios con relaciones estratégicas. Como es sabido, cada vez que el Mercosur ha intentado negociar acuerdos comerciales a nivel bloque ha fallado, incluyendo a la Unión Europea, y sólo el acuerdo que posee con Israel se encuentra en funcionamiento.

Para Porta (2007), la integración económica reporta beneficios dobles; por un lado la coordinación de posiciones políticas y el crecimiento de las economías suponen para el bloque un mayor poder de negociación internacional. Por el otro, el aprovechamiento de las economías de escala, estáticas y dinámicas, que emergen de la ampliación del mercado. Esto es, en la especialización de los países según sus ventajas relativas complementarias y la consiguiente reasignación de recursos internos hacia las actividades más eficientes (*efectos estáticos*), y consiguientemente la diversificación hacia segmentos productivos novedosos, viabilizada por ganancias acumulativas de eficiencia basadas en la división del trabajo y la mayor escala productiva (*ventajas dinámicas*).

⁵ Sinopec, PetroChina, National Grid, CNOOC, China Unicom, Industrial and Commercial Bank of China, Baosteel, entre otras.

Ante la pregunta respecto a si tanto para Argentina como para Brasil la década de 2011-2020 será tan buena términos económicos como la aquí analizada, en gran parte, dependerá de la consolidación y profundización conjunta. Recientemente ambos países han entrado en una lógica proteccionista donde se paga con la misma moneda a las barreras comerciales que impone su vecino. Es la lógica del ojo por ojo.

En 2010 el comercio bilateral argentino-brasileño cerró negativo para la Argentina en 3.400 millones de dólares (Abeceb, 2011) lo cual pone más presión del lado argentino en contener las importaciones crecientes por parte de Brasil. Si resulta difícil coordinar una política comercial clara para el flujo bilateral, se imagina más desafiante pensar en una convergencia respecto al gigante asiático. A pesar de ello, entre los aspectos positivos vale destacar, en particular, los acuerdos alcanzados en la Cumbre del Mercosur, celebrada en San Juan, Argentina, en agosto de 2010, en la que se avanzó en el perfeccionamiento de la unión aduanera. Estos acuerdos se refieren a la eliminación gradual del doble cobro del arancel externo común, la adopción de un mecanismo para la distribución de la renta aduanera y la adopción de un Código Aduanero común (CEPAL 2010).

En su primera visita al exterior luego de asumir la presidencia el 1° de enero, la flamante mandataria brasileña Rousseff fue recibida por el gobierno argentino con la voluntad de firmar más de una docena de acuerdos comerciales bilaterales, entre los que se destacaban las Consultas sobre Comercio Bilateral e Integración, Consultas sobre Temas de la OMC, Cooperación BNDES, Banco de la Nación Argentina y BICE, Sistema de Pagos en Monedas Locales (SML) y Sistema Bilateral de Pagos de Beneficios de la Seguridad Social en Monedas Locales (Declaração Conjunta 2011). Es este tipo de encuentros el que realmente ayudan a profundizar la visión común de las dos mayores economías de Sudamérica.

China debe ser vista como una gran oportunidad para ambos países. Las exportaciones de América Latina y el Caribe a China crecieron un 5% durante la reciente crisis, al tiempo que cayeron un 27% las dirigidas a otras regiones. De esta manera, el dinamismo económico de China ha venido al rescate de las exportaciones de la región (CEPAL, 2009). Quedarse encerrados en la región, o crear un bloque puramente regional implicaría auto condenarse a la pobreza, pues el lugar que ocupa América latina en la economía mundial es muy pequeño. Los países socios del Mercosur apenas representaban el 1,94 por ciento del comercio mundial en 2010 (ONU ITSY, 2010).

Sin embargo, y sin contradecirse, se cree que la opción para el crecimiento sostenible es la vía supranacional. La previsibilidad y la estabilidad que no consiguen garantizar la mayoría de los países latinoamericanos por su propia cuenta, puede alcanzarse a través de un compromiso supranacional que suponga un delineamiento de políticas económicas comunes que garanticen que un cambio en la dirección política de uno de esos países no va a terminar con lo construido por el

gobierno anterior. Se trata de construir sobre las bases del gobierno anterior, y para eso es necesario un acuerdo respecto al rumbo que tiene no solo el país sino la región.

Como se ha sostenido a lo largo del trabajo, ambos países exportan *commodities*, e importan bienes con valor agregado. En la medida de lo posible debería revertirse dicha tendencia. Ambos países deben avanzar en la senda de la búsqueda de nuevos mercados para una creciente China que ha considerado a ambos sus “socios estratégicos”.

BIBLIOGRAFÍA

1. ABECEB.COM. “El déficit con Brasil crece más de un 80% en abril”, publicada el 2 de Mayo de 2011. Consultado digitalmente en: <http://www.abeceb.com/noticia.php?idNoticia=146891> en Mayo de 2011.
2. AGENCIA XINHUA. “Enfoque de China: China y Brasil mejoran asociación estratégica” publicada en Abril de 2011. Consultado digitalmente en http://spanish.news.cn/chinaiber/2011-04/13/c_13826456.htm en Mayo de 2011.
3. CÁMARA BRASIL CHINA. “A China é o principal parceiro comercial do Brasil”, basada en datos de APEX, publicada el 6 de agosto de 2009. En: http://www.ccibc.com.br/pg_dinamica/bin/pg_dinamica.php?id_pag=5545
4. CEPAL (2009). “El comercio internacional en América Latina y el Caribe en 2009”. LC/L.3184-P, Santiago de Chile, Chile. Accesible digitalmente en: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/38276/2009-914-Crisis_y_recuperacion_WEB.pdf en Mayo de 2011.
5. CEPAL (2010). “Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe”. Publicación de las Naciones Unidas, ISBN: 978-92-1-323456-3. Santiago de Chile, Chile. Disponible digitalmente en : http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/40695/Crisis_originada_en_el_centro_recuperacion_impulsada_economias_emergentes_vf.pdf Consultado en Abril de 2011.
6. CHINA DAILY. “Brazil's Lula, on China visit, secures 13 deals”, publicada en Mayo de 2009. En http://www.chinadaily.com.cn/china/2009-05/19/content_7793015.htm
7. DIARIO LA NACIÓN. “Kirchner y Ju Hintao firmaron convenios”, del día 16 de noviembre de 2004. Consultado digitalmente en : http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=654329
8. DOS SANTOS, E y ZIGNAGO, S. (2010) "The impact of the emergence of China on Brazilian international trade". Working Papers Number 10/22, BBVA Research, Madrid.
9. FREITAS BARBOSA, A Y CAMARGO, R. (2006) “As Relações Econômicas entre Brasil e China: Uma Parceria Difícil”. Friedrich Ebert Stiftung paper. En: www.observatoriosocial.org.br/download/brasil-china.pdf
10. GOLDMAN SACHS (2007) “Study of N11 nations”, Global Economics Paper No: 153. En: <http://www.chicagobooth.edu/alumni/clubs/pakistan/docs/next11dream-march%20%2707-goldmansachs.pdf>

11. ICTSD (2007) “China y Mercosur: perspectivas para el comercio bilateral”. Puentes, Volumen 8, Número 5. Consultado digitalmente en: <http://ictsd.net/i/news/4177/>.
12. LEITE, A. C. C. (2009) “As Relações Comerciais entre Brasil e China de 1979 A 2008: lições de estratégia política e econômica” En : ISA - ABRI Joint International Meeting: Diversity and Inequality in World Politics, Rio de Janeiro.
13. Memorando de entendimiento entre la República Argentina y la RPCh sobre cooperación en materia de comercio e inversiones, 17 de noviembre de 2004.
14. MESQUITA MOREIRA, M. (2007) “Fear of China: Is there a future for manufacturing in Latin America?” World Development, 35(3).
15. MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES DO BRASIL. “Declaração Conjunta por ocasião da visita da Presidenta Dilma Rousseff à República Argentina – Buenos Aires, 31 de janeiro de 2011” Consultado digitalmente en: <http://www.itamaraty.gov.br/sala-de-imprensa/notas-a-imprensa/declaracao-conjunta-por-ocasio-da-visita-da-presidenta-dilma-rousseff-a-republica-argentina-2013-buenos-aires-31-de-janeiro-de-2011> en Mayo de 2011.
16. MINISTÉRIO DAS RELAÇÕES EXTERIORES DO BRASIL. En: <http://www2.mre.gov.br/dai/pacn.htm>
17. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, CEI. “El comercio de la Argentina con China , julio de 2009. <http://www.cei.gov.ar>
18. MINISTÉRIO DO DESENVOLVIMENTO, INDÚSTRIA E COMÉRCIO EXTERIOR DO BRASIL, DECEX Operações de Comercio Exterior, Consultado digitalmente en: <http://www.desenvolvimento.gov.br/sitio/interna/interna.php?area=5&menu=245> Abril de 2011.
19. NAIM, M. “¿Es Brasil una burbuja?”. Publicado en Diario El Pais en su edición impresa el 1 de Mayo de 2011. Consultado digitalmente en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Brasil/burbuja/elpepiint/20110501elpepiint_11/Tes en Mayo de 2011.
20. ONU –International Trade Statistics Yearbook (ITSY). “2009 International Trade Statistics Yearbook, Volume II - Trade by Commodity”, Table A. Consultado digitalmente en: <http://comtrade.un.org/pb/Default.aspx> en Mayo de 2011.
21. OVIEDO, E. D. (2008) “Reconstruyendo el inicio de las relaciones diplomáticas entre Argentina y China”, Revista Iberoamericana de Estudios de Asia Oriental 1: 23-52.

22. OVIEDO, E.D.(2006) “China: Visión y práctica de sus llamadas `relaciones estratégicas’”. En Estudios de Asia y África, El Colegio de México, Vol. XLI(3), N° 131, México, septiembre-diciembre.
23. PORTA, F. (2007) “Integración productiva en el Mercosur: Condiciones, Problemas y Perspectivas”. Nota Técnica preparada por encargo del BID para el Seminario/Taller sobre La Integración Productiva en el MERCOSUR, organizado por la CRPM, la Secretaría el MERCOSUR y el BID, Montevideo.
24. PROARGENTINA (2005) “Serie de Estudios Regionales del Sudeste asiático y China”. Consultado digitalmente en :
www.proargentina.gov.ar/documentos/...proargentina/.../Resumen_Regional_Sudeste_Asiatico_y_China.pdf
25. REDLAT (2010) “Las Relaciones Económicas y Geopolíticas entre China y América Latina: ¿Alianza Estratégica o Interdependencia Asimétrica?” Publicación Especial del año 2010. Consultado digitalmente en:
http://www.observatoriosocial.org.br/portal/images/stories/publicacoes/chinaxal_esp.pdf Abril de 2011.
26. RODRIK, D. (2006) “What’s so special about China’s exports?” NBER Working Paper 11947.

ANEXO 1

ARGENTINA AND BRAZIL TOP 10 EXPORTED PRODUCTS TO CHINA

Argentina

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya-bean oil&its fractions	Soya beans, whether or not broken
Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Soya-bean oil&its fractions	Soya-bean oil&its fractions	Soya-bean oil&its fractions	Soya-bean oil&its fractions	Crude petroleum oils	Soya-bean oil&its fractions	Soya-bean oil&its fractions	Soya beans, whether or not broken	Crude petroleum oils
Tubes, pipes and hollow profiles, seamless, or iron or steel	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Crude petroleum oils	Crude petroleum oils	Soya-bean oil&its fractions	Crude petroleum oils	Crude petroleum oils	Crude petroleum oils	Soya-bean oil&its fractions
Wool & fine or coarse animal hair, carded or combed	Tubes, pipes and hollow profiles, seamless, or iron or steel	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Copper ores and concentrates	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Safflower,sunflower/cotton-seed oil&fractions	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109
Crude petroleum oils	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Flat-rolld prod of iron/non-alloy steel wd>=600mm,cr,not clad	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Copper ores and concentrates	Copper ores and concentrates	Copper ores and concentrates	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Safflower,sunflower/cotton-seed oil&fractions
Fish, frozen, whole	Flat-rolld prod of iron/non-alloy steel wd>=600mm,cr,not clad	Tubes, pipes and hollow profiles, seamless, or iron or steel	Copper ores and concentrates	Tubes, pipes and hollow profiles, seamless, or iron or steel	Tubes, pipes and hollow profiles, seamless, or iron or steel	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Moluscs	Copper ores and concentrates	Meat&edible offal of poltry meat
Flat-rolld prod of iron/non-alloy steel wd>=600mm,cr,not clad	Wool & fine or coarse animal hair, carded or combed	Petroleum gases	Petroleum gases	Petroleum gases	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Safflower,sunflower/cotton-seed oil&fractions	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Tobacco unmanufactured; tobacco refuse	Tobacco unmanufactured; tobacco refuse
Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Moluscs	Safflower,sunflower/cotton-seed oil&fractions	Tubes, pipes and hollow profiles, seamless, or iron or steel	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Moluscs	Wool, not carded or combed	Tobacco unmanufactured; tobacco refuse	Meat&edible offal of poltry meat	Soya-bean oil-cake and other solid residues
Maize (corn)	Flat-rolled prod of iron or non-al/s wd>=600mm,clad, plated or coated	Wool & fine or coarse animal hair, carded or combed	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Safflower,sunflower/cotton-seed oil&fractions	Meat&edible offal of poltry meat	Meat&edible offal of poltry meat	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Wool, not carded or combed
Soya-bean oil&its fractions	Semi-finished products of iron or nonalloy steel	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Safflower,sunflower/cotton-seed oil&fractions	Wool & fine or coarse animal hair, carded or combed	Waste, parings and scrap, of plastics	Waste, parings and scrap, of plastics	Tubes, pipes and hollow profiles, seamless, or iron or steel	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Ground-nut oil&its fractions

Brazil

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites	Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites	Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites	Soya beans, whether or not broken	Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites	Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites
Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites	Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites	Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites	Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken	Iron ores & concentrates; including roasted iron pyrites	Soya beans, whether or not broken	Soya beans, whether or not broken
Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Soya-bean oil&its fractions	Soya-bean oil&its fractions	Soya-bean oil&its fractions	Crude petroleum oils	Crude petroleum oils	Crude petroleum oils	Crude petroleum oils	Crude petroleum oils	Crude petroleum oils
Cars (incl. station wagon)	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Tobacco unmanufactured; tobacco refuse	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Soya-bean oil&its fractions	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades
Aircraft, (helicopter, aeroplanes) & spacecraft (satellites)	Wood sawn/chipped lengthwise, sliced/peeled	Semi-finished products of iron or nonalloy steel	Crude petroleum oils	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Chemical wood pulp, soda or sulphate, other than dissolving grades	Soya-bean oil&its fractions	Soya-bean oil&its fractions
Tobacco unmanufactured; tobacco refuse	Tobacco unmanufactured; tobacco refuse	Flat-rolled prod of iron/non-alloy steel wd>/=600mm,cr,not clad	Semi-finished products of iron or nonalloy steel	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Wood sawn/chipped lengthwise, sliced/peeled	Soya-bean oil&its fractions	Ferro-alloys	Ferro-alloys	Cane or beet sugar and chemically pure sucrose, in solid form
Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Parts & access of motor vehicles	Parts & access of motor vehicles	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Flat-rolled prod of iron/non-alloy steel wd>/=600mm,cr,not clad	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Tobacco unmanufactured; tobacco refuse	Tobacco unmanufactured; tobacco refuse	Tobacco unmanufactured; tobacco refuse	Aircraft, (helicopter, aeroplanes) & spacecraft (satellites)
Crude petroleum oils	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Flat-rolled products of iron/non-al/s wdth>/=600mm,hr, not clad	Wood sawn/chipped lengthwise, sliced/peeled	Soya-bean oil&its fractions	Soya-bean oil&its fractions	Ferro-alloys	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109	Aircraft, (helicopter, aeroplanes) & spacecraft (satellites)	Tobacco unmanufactured; tobacco refuse
Wood sawn/chipped lengthwise, sliced/peeled	Flat-rolled prod of iron/non-alloy steel wd>/=600mm,cr,not clad	Wood sawn/chipped lengthwise, sliced/peeled	Tobacco unmanufactured ; tobacco refuse	Wood sawn/chipped lengthwise, sliced/peeled	Ferro-alloys	Refined copper and copper alloys, unwrought	Aircraft, (helicopter, aeroplanes) & spacecraft (satellites)	Pig iron and spiegeleisen in pigs	Ferro-alloys
Parts & access of motor vehicles	Part for use solely/principally with the motor engines	Flat-rolled prod of iron or non-al/s wd>/=600mm,clad , plated or coated	Parts & access of motor vehicles	Cotton, not carded or combed	Polymers of ethylene, in primary forms	Leather of other animals, o/t leather of hd no 41.08/41.09	Manganese ores and concentrates etc	Refined copper and copper alloys, unwrought	Leather of bovine/equine animal, other than leather of hd 4108/4109